

XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

Incidencias clínicas del gesto a nivel de la transferencia.

Wanzek, Leila.

Cita:

Wanzek, Leila (2023). *Incidencias clínicas del gesto a nivel de la transferencia. XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-009/504>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ebes/CHU>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

INCIDENCIAS CLÍNICAS DEL GESTO A NIVEL DE LA TRANSFERENCIA

Wanzek, Leila

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo se inscribe en el Proyecto de Investigación UBACyT (2020-22) “Cuerpo, afecto y goce en la clínica psicoanalítica”, dirigido por la Dra. Lujan luale, y mi tesis de Maestría en Psicoanálisis sobre el gesto de amor en la obra de Jacques Lacan. En esta oportunidad, me propongo avanzar con la línea de investigación que aborda el gesto de amor como un operador clínico fundamental del dispositivo analítico (Wanzek 2022) a nivel de la transferencia. Para esto tomaré los desarrollos que realiza Lacan en el Seminario 11.

Palabras clave

Gesto de amor - Transferencia - Dispositivo analítico

ABSTRACT

CLINICAL INCIDENCES OF THE GESTURE AT THE TRANSFER LEVEL
This work is part of the UBACyT Research Project (2020-22) “Body, affection and enjoyment in the psychoanalytic clinic”, directed by Dr. Lujan luale, and my Master’s thesis in Psychoanalysis on the gesture of love in the work of Jacques Lacan. On this occasion, I intend to advance with the line of research that addresses the gesture of love as a fundamental clinical operator of the analytical device (Wanzek 2022) at the transfer level. For this I will take the developments made by Lacan in Seminar 11.

Keywords

Gesture of love - Transfer - Analytical device

Introducción

En el presente trabajo avanzaremos con una de las líneas clínicas de la investigación que vengo desarrollando sobre el *gesto de amor* como un operador constitutivo del sujeto y del dispositivo analítico (Wanzek 2018-2023).

Tomaremos el *Seminario 11* para abordar las incidencias clínicas de distinguir gesto y acto en relación con uno de los conceptos fundamentales del psicoanálisis: la transferencia.

Partiremos de la hipótesis principal que: “El gesto de amor es un operador constitutivo del sujeto y del Otro que, en tanto esbozo de primera marca significativa, introduce el mínimo sustrato material que funciona como condición necesaria -aunque no suficiente- para que se articulen cuerpo, afecto y lenguaje” (Wanzek, 2018-2022), y retomaremos algunas conclusiones a las que arribamos en un trabajo anterior titulado “Incidencias

clínicas de distinguir gesto y acto” (Wanzek, 2022).

A continuación situaremos algunas de las conclusiones que aquí funcionarían como hipótesis específicas:

- El gesto es un *operador lógico* que posibilita la lecto-escritura de las marcas que constituyen los encuentros-desencuentro del sujeto y el Otro en su devenir al campo del *significante* y del *objeto a*, a partir de los desarrollos propuestos por Lacan en el *Seminario 11* sobre alienación-separación. Concomitantemente, es un operador constitutivo del dispositivo analítico que introduce el soporte necesario para que se produzcan las condiciones transferenciales que posibilitan el devenir del acto analítico.
- La función del gesto no tendrá tanto que ver con el hacer que implica al *acto* de significar en su estructura significante-significado, sino con lo que se hace en el curso mismo de la *acción* que indica, evoca o de-signa inaugurando un movimiento de pulsación temporal que instituye al sujeto del inconsciente. La dialéctica del gesto crea tras sí la posibilidad de infinitas significaciones que en su estructura de signo de amor funda el acto del sujeto y, por lo tanto, también el analítico.
- En este sentido, postulamos que el gesto de amor acompaña al sujeto hasta el umbral del acto constitutivo, creativo, lúdico, analítico (Wanzek, 2022)
- La transferencia implica dos operatorias que acontecen en diferentes tiempos lógicos e implica diferentes operadores: a) el tiempo terminal del hacer gestos de amor y el tiempo conclusivo del decir acto analítico. Un “antes” donde los gestos de amor introducen el sustrato que funciona de soporte material, un impasse o pausa en que el sujeto pueda decirse, un “después” que inscriba y sancione acto analítico.

¿Qué es un gesto?

En el *Seminario 11* Lacan destaca que el inconsciente se manifiesta primero como algo que está a la espera, en el círculo de lo no nacido y arriba a una definición del gesto como instrumento con una temporalidad-movimiento específico. El gesto es el operador que introduce el trazo-pincelada del pintor en el cuadro, por lo tanto, se vincula a la dialéctica del objeto a y del deseo en el campo escópico. Este esboza el trazado de una primera topología corporal en el curso de la acción que aplica-borra y fija-separa la pincelada del cuadro -representante de la representación o significante- que posibilita (o no) el advenimiento del sujeto y el Otro al campo *significante* y del *objeto a*.

Con esta definición da un paso más respecto de la distinción del gesto que formula al principio de su enseñanza -cuando plantea al gesto como un tipo de signo diferencial de la letra y la palabra, lo cual trabajamos en profundidad en trabajos anteriores- al contar con la noción de *objeto a* y del significante como operador el corte inaugural. El gesto -al igual que la mirada, el cuadro y la pintura- no habita ni funciona en el campo de la prisa por concluir que caracteriza al significante. Este es el operador constitutivo que genera las condiciones y posibilita el acto creativo sublimatorio, la creación artística, en tanto hace al estilo del trazo de cada uno.

En este seminario Lacan también se ocupa de especificar el tiempo-espacio del gesto que acontece en un antes y detrás del cuadro: acumulación de pequeñas pinceladas que llueven del pincel y se van a convertir en el milagro del cuadro. Y recordemos que en relación con el cuadro precisa que es la función en la cual el sujeto se localiza como tal.

Por lo tanto, nos interesa situar la solidaridad que hay entre la función del gesto y el efecto pacificador que implica para quien está frente a un cuadro el *deponer la mirada*: es como deponer las armas, algo que entraña un abandono para el sujeto. Lacan propone que la pintura tiene algo de doma-mirada dado que el que la mira siempre se ve obligado a deponer la mirada. El sujeto queda elidido del cuadro ya que este no opera en el campo de la representación significante, sino que al igual que el gesto: su fin y su efecto son otros. En este punto, localiza que la función del pintor y del cuadro es algo muy diferente a la organización del campo representacional-significante.

Para explicar esto retoma a Merleau-Ponty con Cézanne y Matisse a partir de "*los toquécitos de azul, de marrón, de blanco, las pinceladas que llueven del pincel del pintor*" (Lacan 1964, p. 117). Ubica el detalle de la turbación del pintor al aplicar la pincelada, "lo paradójico de ese gesto que, aumentado por la dilatación del tiempo, permite imaginar la más perfecta deliberación en cada una de sus pinceladas. Eso es solo un espejismo, dice. Por la rapidez con que llueven del pincel del pintor las pequeñas pinceladas que se van a convertir en el milagro del cuadro, no puede tratarse de elección, sino de otra cosa" (p. 121). Y en el siguiente párrafo agrega: "Esta acumulación es el primer acto en el deponer la mirada. Acto soberano, sin duda, puesto que pasa a algo que se materializa y que, debido a esa soberanía, volverá caduco, excluido, inoperante, todo cuanto, llegado de otro lado, se presentará ante ese producto" (p. 121). No olvidemos que la pincelada del pintor, trazo que aplica el gesto, tiene una temporalidad terminal: es algo donde se termina un movimiento, algo que engendra tras sí lo nuevo. Este *momento terminal* nos permite distinguir entre dos operadores constitutivos como lo son el *gesto* y el *acto*: "Con el gesto se aplica la pincelada a la tela. El gesto está siempre tan presente en ella que, sin lugar a dudas, sentimos que el cuadro, como lo dice el término impresión o impresionismo, es más afín al gesto que a cualquier otro tipo de movimiento" (p. 121).

Esta referencia del *Seminario 11* es crucial porque aquí Lacan no solo define el gesto como un tipo de movimiento específico y diferencial del acto, sino que precisa además que es aquello que está en el origen más constitutivo del sujeto y del Otro cuya temporalidad es la del instante terminal -al que se refirió en 1954 en su escrito sobre los tiempos lógicos- de la mirada. El gesto tiene una temporalidad muy particular que es el de la *detención* que crea tras sí su significación, es "algo hecho para detenerse y quedar en suspenso" (p. 123). Este opera en un "antes" que se diferencia de la prisa identificatoria y movimiento conclusivo hacia delante del acto significante. Lacan precisa que: "Ambos se recubren, pero, ciertamente, no son idénticos, puesto que uno es inicial y el otro terminal" (p. 124). La mirada, que concluye en un gesto, no solo termina el movimiento con un poder separador (corte) que detiene la acción, sino que lo fija y hace tope en un punto-hilo de luz que engendra el acto: "en el momento en que el sujeto se detiene y suspende su gesto, está mortificado" (p. 124).

Consideramos que esta es una precisión clínica fundamental para la lecto-escritura de la transferencia en los tiempos preliminares del dispositivo analítico. Queda claro cuando toma las figuras que le ofrece el teatro chino, una vez más, para pensar la transferencia como un combate donde se usan gestos y mascaradas. Lacan toma la Opera de Pekín para demostrar lo que acontece a nivel del tiempo y los movimientos dentro de una lógica donde predomina el lenguaje de gestos, más allá de las palabras y la representación significante. Si bien allí se trata de un combate, nadie se golpea, los sujetos se deslizan en espacios diferentes con "acrobática destreza" y sin que se produzca choque especular. Esto sólo es posible porque estas danzas están marcadas por una serie de tiempos de detención en que los actores se detienen al leer los gestos. El mal de ojo es el tope que detiene el movimiento del gesto mata la vida y mortifica al sujeto. El *fascinum* es la función antivida, antimovimiento de este punto terminal en que se ejerce el poder de la mirada.

El gesto de amor y el trazado del cuerpo transferencial

En este apartado partiremos de la hipótesis específica que el gesto de amor pone en forma las mínimas condiciones transferenciales que son necesarias para el devenir del acto analítico. En *Seminario 11* Lacan retoma la metáfora del mal de ojo que utilizó -en la sesión anterior- para trabajar la diferencia clínica entre gesto y acto, enlazados al campo escópico de la mirada y el *fascinum*, pero esta vez para avanzar en la conceptualización de la transferencia. Dice así: "Diremos, con más exactitud, que la transferencia positiva es cuando a quien está en juego, el analista en este caso, lo miran con buenos ojos -y es negativa cuando le tienen ojeriza-." (p. 130). Así vinculará la transferencia positiva al *Sujeto Supuesto Saber*, en el caso que el analista le cae simpático al sujeto. Y negativa, cuando no se le quitan los ojos de encima u opera el mal de ojo. Pero se puede verificar en los diferentes modos en que se presenta el padecimiento

subjetivo actual que el hecho de que sujeto le suponga un saber al analista, no significa necesariamente que le otorgue tal lugar. Se requiere una construcción de ese lugar y un operador clínico como el gesto de amor que encarna el deseo del analista, para que sea posible el devenir del acto analítico y sus efectos a nivel del del saber inconsciente.

Lacan precisa que el concepto de transferencia está determinado por una *praxis* o experiencia analítica que es la del inconsciente, inseparable de la *presencia del analista* como: “un movimiento del sujeto que sólo se abre para volver a cerrarse en una pulsación temporal -pulsación como más radical que la inserción en el significante, que sin duda la motiva, pero que no es primaria” (p. 132). Por lo tanto, la presencia del analista debe incluirse dentro del concepto de inconsciente como causa perdida y sus juegos significantes.

Y sitúa que cuando Freud introduce la función de la transferencia, destaca que el Otro está presente desde “antes”: “Ya está presente cuando ha empezado a asomar algo del inconsciente” (p. 136). Este tiempo del “antes” que de-muestra los signos de que “alguien estuvo antes allí” -las huellas de Robinson en la playa con el *Seminario 8 y 9*- habitan el campo del gesto. El sujeto se ubica con el rasgo unario, este es el primero de los significantes que marca la primera esquizia, esa que hace que el sujeto se distinga del signo respecto del cual se pudo constituir primero como sujeto. Es en el marco de esta operatoria constitutiva que se puede percibir con mayor precisión la función del gesto como condición necesaria para el devenir del acto, posibilitando el pasaje del campo del signo al del significante y del *objeto a*.

Lacan concluye en un formula: “La transferencia no es la puesta en acto de una ilusión que, según se supone, nos lleva a esa identificación alienante que es la de cualquier conformización, así fuera un modelo ideal, modelo al que en ningún caso, además, serviría de soporte el analista, la transferencia es la puesta en acto de la realidad del inconsciente” (p. 152). Y dirá que: “Puesta en acto es una palabra promesa” y que la realidad del inconsciente es sexual.

El sujeto se muestra y se esconde según las pulsaciones temporales del inconsciente, en este punto será crucial la especificidad de la temporalidad terminal, de suspensión y espera, como así también el movimiento de apertura que introducen los gestos.

Concluiremos situando las dos operatorias constitutivas de la circularidad que implica la relación del sujeto al Otro: alienación y separación con la noción de gesto y el concepto de transferencia. La segunda operación, la separación, es la que opera la intersección que conduce a la hiancia donde habita el sujeto. Es a partir de esta operación de separación - “que vemos asomar el campo de la transferencia” (p. 221).

Lacan nos recuerda que *se parere* en latín significa parirse, engendrarse, gestarse: nacer, traer, asomar al mundo. Y, no casualmente, la palabra gesto proviene del latín *gestus* que deriva del

verbo *gerere* (el gerundio de *gerere* es *gerens* o *gerentis*: “el que hace”) ligado a *gestare* que significa *gestación*: “llevar a cabo -hacer- alguna cosa” o “preparar algo”. Por su parte, *gestar* es llevar consigo, encima, o soportar una vida en el seno hasta el acontecimiento del parto (nacimiento).

Por lo tanto, concluimos, en el marco de los desarrollos realizados hasta que el gesto de amor -no todo, no narcisitas, genuino, en serio- es ese operador constitutivo del sujeto y del Otro que es capaz de esbozar un primer cuerpo pulsional, el del hacerse, y, concomitantemente, uno transferencial. Estos portan la potencia de transformar unos pequeños restos en signos de amor del Otro, como condición de posibilidad para el advenimiento del acto significativo, creativo, lúdico, analítico.

Algunas conclusiones que relanzan el trabajo de investigación

El gesto introduce la posibilidad de unas primeras texturas hechas de materialidades heterogéneas (amor, deseo, goce) que trazan, esbozan, bocetan, garabatean un primer cuerpo pulsional y, por lo tanto, transferencial en los tiempos constitutivos del sujeto y preliminares del dispositivo analítico.

Esto nos llevó a profundizar nuestra investigación sobre el gesto de amor como operador de lecto-escritura de aquellos padecimientos subjetivos que no se presentan en los términos representacionales de la palabra-significante o el ciframiento inconsciente.

Nos servimos de los desarrollos propuestos por Lacan en el *Seminario 11* sobre el gesto y el acto para leer la paradoja de la transferencia en ese marco.

Concluimos que el deseo del analista y sus gestos de amor (tiero, no todo y no narcisista) operan introduciendo el sustrato que pone en forma la transferencia y, por lo tanto, genera las mínimas condiciones materiales que son necesarias -aunque no suficientes- para “hacer” acto constitutivo y analítico; abre el juego significativo y devenir de un cifrado inconsciente posible.

Si bien Freud nos muestra que la transferencia es resistente dado que interrumpe las comunicaciones inconscientes y lo cierra, Lacan nos advierte que no es la cara del amor de la transferencia lo que causa el cierre del inconsciente y su pulsación temporal, sino el *objeto a*. Este último es el obturador, tapón. Por lo tanto, quedará por indagar en próximas investigaciones la función del gesto a nivel las diferentes vertientes transferenciales en el devenir del dispositivo analítico y específicamente en sus tiempos conclusivos. Además, será preciso abordar la relación del gesto con la presencia del analista.

BIBLIOGRAFÍA

- Lacan, J. (1964-1973). El Seminario 11. Los cuatro conceptos del psicoanálisis. Buenos Aires: Paidós. 2006.
- Wanzek, L. (2020a). "Acerca del afecto tierno en Freud y del gesto amoroso en Lacan". En Luale L. (comp.) Disrupción de los afectos en la época y la clínica actualidad. Buenos Aires: JCE Editores.
- Wanzek, L. (2020b). Cuerpo, afecto y goce: lo que puede un gesto amoroso en la infancia. Memorias del XII Congreso Internacional de Prácticas Profesionales e Investigación en Psicología. Ediciones de la Facultad de Psicología. UBA.
- Wanzek, L. (2020c). La noción de gesto de amor acuñada por J. Lacan: aportes del psicoanálisis en inter(sección con los territorios sociopolíticos de la primera infancia. Trabajo aprobado y en prensa para publicación en el Anuario de Investigación de la Facultad de Psicología de la UBA del año 2020.
- Wanzek, L. (2021). El gesto del sujeto entre el lenguaje y *lalengua*: una verdad de textura. Memorias del XIII Congreso Internacional de Prácticas Profesionales e Investigación en Psicología. Ediciones de la Facultad de Psicología. UBA.
- Wanzek, L. (2022). Incidencias clínicas de distinguir gesto y acto analítico. Memorias del XIV Congreso Internacional de Prácticas Profesionales e Investigación en Psicología. Ediciones de la Facultad de Psicología. UBA.